

Anuncios á precios convencionales. Toda la correspondencia y giros al Administrador.

Redacción y Administración: Nuncio Viejo, 16

Número suelto: 5 céntimos.

Director: Federico Larrañaga.

DIARIO POLÍTICO

TOLEDO 20 de Julio de 1906.

Administrador: César López-Bravo.

Precios de suscripción.

Toledo: 1 peseta al mes. Provincia: 4 pesetas al trimestre. Demás provincias: 6 pesetas trimestre.

Pago anticipado.

Número suelto: 5 céntimos.

HERALDO TOLEDANO

Labor estéril.

Necesitaba el actual Ministerio rodearse de los mayores prestigios posibles para intentar convencer á la opinión de que su paso por las esferas del poder y del Gobierno no es interino, y como de relleno, para esperar la vuelta de los conservadores; y precisándole este convencimiento, ha necesitado la propia voz del señor Maura para que consagrándole su benevolencia le pronostique tiempo de vida necesario para acometer reformas y obtener modificaciones legislativas.

Así las cosas, la opinión, tan dolorosamente amargada por una experiencia de muchos años, y que por esto no fía en promesas, guiándose tan sólo de los hechos, estudia y analiza todos los proyectos reformistas lanzados con tanta facilidad por los Ministros y tan cómodamente prometidos, y de este examen y de su meditada reflexión deduce el triste convencimiento de que no son más que esperanzas, más ó menos sinceras, todas las promesas del Gobierno, verdaderos sueños acariciados con buena fe, ó explotados con peor intención que persuasión íntima.

Aportando antecedentes de historia política que ilustren el juicio público, fórmase todavía más triste comentario, y el escepticismo más completo se apodera de la opinión; pues registrando programas de otros Ministerios liberales, halláanse las mismas promesas, idénticos proyectos e iguales esperanzas de bienestar patrio y progreso nacional.

Y como puede ser creído que en las postimerías de una situación rodeada de temores, de recelos y de odios, van á poder acometerse las grandes reformas sociales y políticas que exigen las mayores energías, una suma inmensa de fuerza y prestigios indiscutibles para su iniciativa, implantación y desarrollo?

Son inútiles los esfuerzos del Gobierno; no logra convencer, y es sensible, porque no hay nada más dulce que esperar, mayormente, cuando estas esperanzas representan el porvenir de la Patria.

Peró los desencantos, á cambio de muchos sinsabores, dan una enseñanza tan justa de las cosas, que no hay mejor medida para ellos que la experiencia, y ésta, por esta vez, no cree en los flamantes programas de los nuevos Ministros, que prometen desde la libertad de cultos hasta la supresión del impuesto de consumos.

Este Gobierno no puede, menos que ningún otro, lograr ninguna de sus promesas. ¡Ojalá pudiera! Será un Ministerio más, de vida menos corta, de la que muchos creen; pero sólo un Gabinete más que tal vez puede dar lugar á una nueva situación liberal que no tendría otra ventaja que hacernos soñar de nuevo con reformas y más promesas que el tiempo se llevará, después que el remolino haya agitado las hojas secas que estarán en el suelo.

Con todos los grandes problemas de la libertad y de la democracia, ocurre como con cierta clase de mariposas, que no pueden cogerse sin tiznarse los dedos con el polvillo de oro que recubren sus alas; pero nada más, la mariposa escapa reflejando luz en sus vivísimos colores, los dedos quedan limpios y ¡nadá! Es el flujo y reflujo de las aguas. Nace la ola impetuosa, sube pujante y sus renachos, de espuma, que parecen llegar al mismo cielo, descienden rápidamente para besar con humildad la playa, acariciándola con uno que se repite eternamente.

Así es la historia de los Gobiernos en España.

Grandes reformas políticas, extensísimos proyectos, esperanzas, anhelos....

¿Después?.... La soledad del bufete, ó la reunión del Consejo de la poderosa compañía, mientras el país contempla cómo varía la cinta en el cinematógrafo nacional.

Sigan, pues, los Ministros lanzando promesas de reformas venturosas y de proyectos halagadores; la opinión pública sabe ya á qué atenerse.

Es lo mismo y da igual. Su labor resulta estéril.

GACETA OFICIAL

Día 19 de Julio.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Real decreto resolutorio de una competencia de jurisdicción.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando Vocales de la Junta Directiva del Patronato Real para la represión de la Trata de Blancas á los señores que se expresan.—Otros de indulto.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real decreto (reproducido) admitiendo la dimisión que del cargo de Subsecretario del Ministerio de Hacienda ha presentado D. Bernardo Mateo Sagasta.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden dando las gracias á la Sra. D.ª Elisa García Page de Carrera por su donativo de un edificio para establecer en él un asilo ó casa de educación y corrección para niñas y mujeres.

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES.—Real orden declarando que el Real decreto de 15 de Julio de 1898 se refiere exclusivamente á los artistas premiados en las Exposiciones oficiales de Bellas Artes, en lo que afecta á concursos á plazas de Profesor de Dibujo de los Institutos.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden confirmatoria de una multa impuesta á la Compañía de los Caminos del Norte por retraso de un tren.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Proyecto de ley de Enjuiciamiento civil (continuación).

ADMINISTRACIÓN CENTRAL.—Tribunal Supremo.—Sala de lo Contencioso administrativo.—Relación de los pleitos incoados ante esta Sala.—Consejo Supremo de Guerra y Marina.—Relación de las pensiones declaradas por este Consejo durante la primera quincena del mes de Julio actual.—Hacienda.—Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—Carpeta de las relaciones de remanentes examinadas y aprobadas por esta Dirección general.—Orden resolutoria de un expediente de indemnización á la Compañía de navegación Línea de Vapores Serra por la pérdida del vapor Rita.—Gobernación.—Instituto de Reformas Sociales.—Suscripción nacional en favor de los damnificados por el hundimiento del tercer depósito del Canal del Lozoya.—Inspección general de Sanidad exterior.—Resumen de las defunciones y nacimientos ocurridos en las provincias de España durante el mes de Noviembre último.—Fomento.—Tarifas presentadas á la aprobación de este Ministerio por las Compañías de ferrocarriles de Salamanca á la Frontera de Portugal.

ADMINISTRACIÓN PROVINCIAL.—Diputación provincial de Barcelona.—Subasta de las obras del trozo 4.º del camino vecinal de San Pedro de Tarrasa.—Comisión provincial de Zamora.—Subasta para la construcción de un puente sobre el río Tera.

ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL.—Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.—Subasta de 600 obligaciones municipales del empréstito emitido por esta Corporación.—Edictos de Ayuntamientos en averiguación del paradero de los individuos que se mencionan.

ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA.—Edictos de Juzgados de primera instancia y jurisdicción de Guerra.

ANUNCIOS Y NOTICIAS OFICIALES.—La Unión y el Fénix Español.—Bolsa de Madrid.—Cotización oficial.—Observatorio astronómico.—Datos meteorológicos.—Instituto Central Meteorológico.—Observaciones meteorológicas en España y en el extranjero.

RUMORES

Protesta un periódico ministerial de que se suponga en vacaciones al Gobierno.

Es verdad. El Gobierno apenas descansa.

Ya tiene casi terminados los nombramientos para los altos cargos.

Y todo ello en pocos días. ¿Puede pedirse más?

Las huelgas están de moda.

Huelgas en Madrid. Huelgas en Málaga.

Huelgas en Alcoy. Huelgas en Manresa. Huelgas en Barcelona. Sólo el Gobierno trabaja.

Otro gazapo oficial.

En el edicto que suscribe un Juez de Instrucción, se dice: «se sigue sumario, bajo el número 60 de orden, sobre de dos burros», posición que debe ser molesta para el actuario, por pacíficos que sean los burros, sobre los que se sigue el sumario.

El edicto tiene otros gazapos; pero para muestra....

De los estudios que ha hecho con anterioridad á su actual situación de Ministro de Hacienda, dice el Sr. Navarro Réverter, que ha sacado el convencimiento de que en España no se cria ganado suficiente para el consumo, como lo prueba el hecho de que, en la mayor parte de la región de Levante, se alimentan mucho de pescado.

¡Claró! en los puertos de mar.

Lo raro sería que abusasen del pescado en la Mancha.

Aunque de todos modos andamos mal de carnes.

El Ministro de la Gobernación está haciendo un verdadero estudio de todos y cada uno de los servicios de su departamento, é informándose con detenimiento y detalles del funcionamiento de todas las Secciones y Negociados, y no solamente en lo que al Ministerio se refiere, sino también en lo que respecta á los Gobiernos civiles.

Pues por lo que respecta á este Gobierno civil, nos tiene sin cuidado.

Marchamos al día.

Cuando no hay que hacer, por no estar parados, se hacen cesantías.

El Ministro de Instrucción se propone visitar en breve las de Numancia, y otras vecinas.

Es probable que visite Toledo.

Ha tomado posesión del cargo de Director de Agricultura D. Eugenio Montero Villegas.

Montero Villegas es Abogado, según dicen. Pero los Abogados deben entender de todo.

CASA DE SOCORRO

Suscripción para instalar una en esta capital

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like D. Rafael Gómez Menor (5), Román del Alamo (0,10), D. Antonio Garijo y Boique (2,50), etc.

POSTAL

Un día de muchísimo calor, caliginoso de tal manera, que temi la repetición del aislamiento de la Central de teléfonos, y que no pudiésemos celebrar la conferencia de esta tarde.

Poco ó nada puedo añadir á lo que he comunicado; el verano es enemigo de la política. Además, la Corte en San Sebastián y los Ministros de viaje, todo concurre á la carencia de noticias, y por eso, en verano, lo más insignificante, adquiere caracteres y proporciones exageradas. Por ejemplo, hay quien supone que la combinación de Gobernadores ha de producir disgusto entre los recomendantes, estando descontento el de los recomendados que resulten preteridos. También se afirma que, decidido el Gobierno á que los cargos diplomáticos, los de

mayor importancia, sean desempeñados por políticos de altura, la combinación que prepara el Sr. Ministro de Estado, puede ser también, y lo será seguramente, plantel ó semillero de nuevos disgustos que el Gobierno quisiera ahorrarse, pero que no tendrá más remedio que sufrir y soportar ante la imposición, la intemperancia y las pretensiones de los Directores del partido. El Gobierno pensaba hallar, para muchos, una compensación á la última hornada de cargos públicos, con la provisión de la combinación diplomática, y parece que son ya tantos los compromisos, tan graves algunos de ellos, que está pesaroso de un pensamiento que juzgó bueno, oportuno y hasta salvador, y le ha resultado expuesto á todo género de contingencias.

El Sr. Gullón es político reposado y tranquilo, y al General López Domínguez le sobra experiencia, de manera que, entre los dos, resolverán con acierto el embrollo en que por no propia voluntad se han metido.

Primero la combinación de Gobernadores y después la diplomática para servicio de políticos de turno. ¡Y aún dirán que el Gobierno no trabaja y no acomete grandes problemas nacionales! No son justos los que tal propalan. ¿Puede haber en política nada más grave, más trascendental y de mayor importancia que la provisión y el reparto de las prevendas del presupuesto? El Gobierno del General López Domínguez persigue con afán este problema de su gestión, y en cuanto lo dé por terminado, que será cuando no quede ningún hijo, yerno ni sobrino de los directores del partido que colocar, entonces será ocasión, si para ello queda tiempo, de pensar en otras cosas. Mientras tanto, lo primero es lo primero.

Vuelve á sonar el nombre del Sr. Montero Ríos para representante de España en el Vaticano. No lo creo. ¡Irlle al Sr. Montero Ríos con embajadas!... ¡Y estando vacante la Presidencia del Senado!....

Tampoco creo que ese Sr. Gobernador sea ascendido; es una opinión mía, y no porque no lo merezca.

Mañana saldrá para Panticosa el Sr. Ministro de Fomento.

La Infanta Isabel continúa su veraneo entre Asturias y Galicia, siendo en todas partes muy agasajada.

El Sr. Aguilera no tiene más obsesión, como Alcalde, que el bienestar de los pobres que tenemos que sufrir el verano en esta Villa y Corte. Músicas, bailes, verbenas, todo género de diversiones públicas; sólo le falta convidar á horchata y no será yo quien diga que no lo intenta D. Alberto.

La verdad es que una autoridad así, da gusto; en cambio un Gobernador que en un día decreta doce cesantías ¡Lagarto! Y malo es que empiece la racha; hay ejemplos que cunden.

Leo con atención la lista de suscriptores para la instalación en esa ciudad de una Casa de Socorro y observo muchas ausencias inexplicables. ¿Por cuánto se ha suscrito el Sr. Gobernador civil? ¿Y el militar? ¿Y el Sr. Obispo? ¿Y los Conventos, Hermandades, Cofradías, Compañía de Jesús y Padres Carmelitas? ¿O es que se creen dispensados de acudir á la obra común para bien de Toledo? Tampoco he leído que el alto Clero, tan poderoso en esa ciudad, figure en la suscripción. Ni los establecimientos de créditos, ni conocidos banqueros de esa, Castro, Cano, Triana. No me explico estas omisiones. ¿Y la Audiencia? ¿Y los Juzgados?

Ampliando mi noticia de esta tarde sobre el canje de notas entre nuestro Ministro de Estado y el representante diplomático de los Estados Unidos.

Dicen que este tratado beneficia grandemente á España, y especialmente á los exportadores de vinos.

Hoy se ha celebrado el banquete en honor del Subsecretario de Instrucción pública Sr. Herrero; han asistido cerca de 100 comensales, entre los que estaban los Sres. Canalejas, Jimeno y Armifián.

Parece que en la combinación de Goberna-

dores figura el Sr. Comange para Valencia, y que en la diplomática figuran los nombres de los Sres. Pérez Caballero, Marqueses de Tovar y Valderrazo y el actual Subsecretario del Ministerio Sr. Ojeda.

Ha sido muy sentida la muerte del revistero de toros Pascual Millán.

Un incendio, un atropello por un tranvía, las intoxicaciones diarias por la leche y nada más.

Tal ha sido el día de hoy.

Hasta mañana.

AILEUA.

Madrid 19 de Julio de 1906.

POR LA BUENA EDUCACIÓN

LA BLASFEMIA

Pero esos hombres
¿Para qué son?

Ni las ordenanzas, ni los bandos de buen Gobierno, han conseguido resultado práctico alguno, porque de nada sirve que las Autoridades ordenen, si los agentes a sus órdenes no cumplen con la debida exactitud lo mandado.

Es un escándalo, un verdadero escándalo, esto que pasa en Toledo: de tal modo se generaliza la mala costumbre, que hay muchos que apenas saben hablar, sin mezclar de palabra en palabra la interjección grosera, o la blasfemia. No hace muchos días, oímos cómo se saludaban dos ciudadanos.

—¿Cómo estás?... (una palabra grosera.)

—Bien; y tú?... (otra interjección.)

—Me... (una blasfemia) dicen que tu muchacha estaba con la tos ferina, re... (una interjección completando la palabra.)

—No digas eso... (otra de grueso calibre.)

Y continuaron la conversación de tal modo, que había que huir de allí para que las señoras no lo escucharan, y taparse cualquiera los oídos.

Ha llegado al colmo, al abuso irrisistible, para personas bien educadas, esta costumbre de la grosería y la blasfemia.

Cumplieran los agentes de la Autoridad con su deber y con la que de modo especial se les tiene recomendado, y sino todo, y menos de repente, algo, y aun mucho, pudiera conseguirse.

Pero temen disgustarse con los conocidos y los amigos, y conocidos suyos son casi todos, y ni se advierte ni se les denuncia por la policía a los que en la vía pública, y en voz alta, profieren obscenidades y cuanto puede ser ofensivo a los que piensan o tienen ideas de una religión.

En Africa no consentirían a ninguno, sin castigo inmediato, blasfemar contra Mahoma, ni en China contra Budda, y en ninguna parte contra la moral y las buenas costumbres, y sin ir tan lejos, en las provincias vascas, no se consiente la libertad de lenguaje que aquí sufrimos.

Es preciso poner coto al abuso; que la ley se cumpla, que las ordenanzas municipales se observen y los bandos gubernativos tengan el necesario acatamiento.

No hablamos en nombre de una religión, hablamos en defensa de la cultura y la buena educación de un pueblo culto.

Compañía de Jesús.

Han comenzado los trabajos preparatorios para la elección de General de la Orden, vacante por fallecimiento del Rdo. P. Martín.

La elección se verificará en Roma en la primera semana de Septiembre próximo. No sale a la superficie todavía ni la menor indicación respecto a quién tiene más o menos probabilidades para ser elegido.

El procedimiento es la reunión en pequeño conclave de la Compañía, compuesto de todos los provinciales, más dos Delegados por cada provincia, haciendo un total de 75 notables. Ya casi todas las provincias han designado sus Delegados y han participado la designación a Roma.

Carniceros y técnicos.

Dictamen que no convence.

Ya lo dijimos ayer: en la sesión que anoche celebró el Ayuntamiento de la capital, fué definitivamente desechada una solicitud de carniceros.

Pedían en su instancia los industriales, que durante los meses de Julio y Agosto, de igual modo que se ha hecho otros años, se modificase la hora de las seis de la mañana señalada para el sacrificio de reses destinadas al consumo, por la de las tres de la tarde.

El dictamen del Inspector de carnes se oponía de modo terminante a la petición de los carniceros, invocándose además el hecho de estar ya determinada la hora en el Reglamento del Matadero.

Este último argumento tenía poca ó ninguna fuerza, toda vez que en el mismo Reglamento se autoriza la variación de horas, previo dictamen facultativo y el de la Comisión municipal correspondiente; por esto, sin duda, no hizo nadie gran fuerza en la invocación del precepto reglamentario.

El dictamen del Inspector fué robustecido con el de otro señor Veterinario, que informó en igual sentido: inocente nos parecería la suposición de que pudiera desautorizar este último lo dicho por su compañero; esto es posible, pero no es lo corriente.

En este dictamen técnico se invocan principios científicos, y hasta se habla de la posición del sol sobre la tierra en horas determinadas.

Los carniceros no entienden de estas cosas; pero creen que desde las seis de la mañana a las ocho de la noche, hay más horas que empujando a contar desde las tres de la tarde, y dicen que, vendiendo a las ocho de la noche, las reses muertas a las tres de la tarde, resultan más frescas que las que se sacrifican a las seis de la mañana; que tenían venta de la carne en buenas condiciones por la noche y a la mañana siguiente, mientras que matando, como ahora, para la primera venta, transcurren nueve horas más y dieciocho para la segunda venta.

No sabemos quién tenga razón, si el técnico ó los prácticos, ni queremos dar nuestra propia opinión; pero sí, debemos consignar que son ya varias las quejas de los consumidores porque les hayan dado carne atrasada, y hasta con algo de tufo.

Discutan cuanto quieran carniceros y técnicos; pero que no lo pague el público.

Ya que la carne sea más ó menos cara, que esté en buenas condiciones y que los carniceros no puedan decir, como dicen:—La culpa la tiene el Ayuntamiento.

EXTRANJERO

Volcán en erupción.

De Palermo telegrafían que la erupción del Etna aumenta de una manera imponente, arrojando á grande altura nubes de escorias y cenizas en ignición.

Los habitantes de los pueblos comarcanos huyen despavoridos.

La Escuadra Inglesa.

Telegrafían de Berlín que la visita de la Escuadra inglesa del canal, ha aplazado la visita á los puertos daneses hasta el mes de Mayo de 1907.

Bautizo de un Príncipe.

El bautizo del Príncipe imperial, hijo del Kronprinz, se verificará en la segunda quincena de Agosto.

El Gobernador de Tánger.

Ha sido nombrado por el Sultán, Gobernador de Tánger, Belghasi, que estuvo en Madrid durante las fiestas reales de Embajador extraordinario.

En Rusia.—Los cosacos.

En Kochevorka se reunieron los vecinos para celebrar un mitin al aire libre; varios oradores ocuparon la Tribuna, y cuando era mayor el entusiasmo entre los asistentes al acto, apareció á todo galope un escuadrón de cosacos que con sable en mano acuchilló á los indefensos aldeanos.

Quedaron en el campo 95 cadáveres entre hombres, mujeres y niños. Hay varios centenares de heridos.

Exasperados los campesinos de dicho distrito, amenazan sublevarse.

Médico que responde á una agresión.

A propósito de la noticia que publicamos dando cuenta de que el Médico de Casarrubios del Monte, Sr. Huarte, había herido á un vecino de aquel pueblo, llamado Fernando Ortiz Capdevila, nos escribe persona de nuestro particular afecto, que parece bien informada, y diciéndonos que responde de lo que asegura, una larga carta explicando el origen y desarrollo del suceso, y de ella copiamos algunos párrafos:

«Serían las once y media de la noche del día 12 de este mes cuando salió de la Farmacia para dirigirse á su casa el Médico Sr. Huarte, y ya junto á la puerta de ella, salió un hombre que se hallaba escondido detrás de un carro, y sin que mediara palabra alguna, le dió un palo por la espalda, y acto seguido le hizo dos disparos con un revólver de gran calibre, que afortunadamente no hicieron blanco. Ante tan salvaje agresión, el Médico echó mano á su revólver y le hizo tres disparos...»

Uno de los disparos hirió á su agresor, que resultó ser Fernando Ortiz, hijo del Médico antecesor del Sr. Huarte.

La carta expresa después antecedentes respecto a la obligada dimisión del Médico ante-

rior D. Cayetano Ortiz, que nos abstenemos de reproducir.

Consigna también nuestro amigo el hecho de haber sido ya agredido el día de Jueves Santo el Médico Sr. Huarte por el Ortiz Capdevila.

Hé aquí otros párrafos de la carta:

«Gracias á la intervención de las Autoridades y al tacto del dignísimo é ilustrado Sr. Juez del partido de Illescas, no hubo que lamentar mayores desgracias, pues los vecinos en masa y en imponente manifestación de protesta, pedían á gritos que se dejara en libertad á su Médico y que se llevaran al herido á la cárcel, pues era el que debía estar por su infame agresión.

Se calmaron los ánimos; pero al día siguiente se volvió á reproducir con más intensidad, y la nota culminante fué cuando se llevaron á la cárcel del partido al Sr. Huarte; pues hombres, mujeres, niños, todos, acudieron á estrechar la mano á su Médico y á decirle adiós. Nuevamente las Autoridades dominaron la agitación, prometiéndoles que se haría verdadera justicia.»

BENITA

Yo adoro á un Teniente....

—Le saltaban los colores de la cara, nos decía su afligida madre, y ya la ven ustedes ahora: pálida, ojerosa, apenas come y no hace un sueño tranquilo; no sé, no sé lo que tiene mi Benita ¡hija de mi alma!

—Amores contrariados tal vez.

—Puede ser, pero tiene mi Benita demasiado talento para dejarse arrastrar por una pasión, ni están ya los tiempos para *Romeo y Julieta*. Sin embargo, la opinión de usted coincide con la del Médico, y diré lo que sepa: Durante las noches del verano anterior, de igual modo que hacemos ahora, íbamos después de cenar, de nueve á once, al Miradero; porque digan lo que digan y hablen lo que quieran de Benegas, lo cierto es que ha puesto el paseo en muchas mejores condiciones que tenía; escaleras aparte, y sin que yo niegue que puede haber en esto sus menos y sus mas. Bueuo; pues una noche observé que un señorito, que como tengo tan mala vista me pareció que tenía la desvergüenza de presentarse allí en paños menores, y luego resultó que llevaba pantalones blancos, estilo cubano, y una especie de matiné, americana blanca también, parecía decir algo al oído de mi hija; no me sorprendió, pero me disgustó, y aquella noche soñé yo con una porción de cosas que había leído en el folletín de HERALDO TOLEDANO.

A la noche siguiente, se repitió la escena, el cochicheo con mi hija de aquel títere con los movimientos de un saltamontes.

A los quince días de esto que cuento á ustedes, mi hija, ¡pobrecita mía! me confesó que tenía relaciones con Godínez, un joven Teniente que la prometió convencer á sus papás y hablar conmigo de sus proyectos...; la verdad, me pareció muy pronto; pero seguimos yendo al Miradero, nos sentábamos en un banco y al lado nuestro Godínez, á quien ya llamo Gorrinete y hasta Gorrinete; fui débil, muy débil con ellos, porque, lo recuerdo con dolor, hasta llegué á dormirme mientras ellos hablaban. No quiero molestar á ustedes con un largo relato: á Godínez lo destinaron á Badajoz, y mi niña, mi Benita, lloró su ausencia de un modo terrible, aunque la prometió su novio que arreglaría pronto sus asuntos para volver, casarse y llevarla cuanto antes á su lado, *hasta con la harpa de tu mamá*, decía el muy granuja en una de sus cartas. A los dos meses, Benita dejó de recibir cartas: ella escribió todavía seis ó siete pidiendo explicaciones; pero ¡nada! aquel bribón no escribió más, y mi hija empezó á desmejorarse de un modo atroz, sin que las píldoras, ni el agua de hierro, que por consejo de los amigos la hice tomar, hicieran efecto alguno. Un día ¡miserable! se animó Benita cuando el cartero trajo para ella una carta:—Su letra, es su letra—me decía—y temblaba de alegría y emoción con la carta entre las manos, y sin atreverse á romper el sobre; pero yo se la quité, abrí presurosa el sobre, y leí:

«Mariano Godínez»

«*Maria de los Angeles García y Ciempoxuelos participan á Ud. su efectuado enlace y le ofrecen su casa, calle del Desengaño....*»

¡Cochinos! grité, y mi pobre hija se desmayó.

El accidente se prolongaba, y asustadísima llamé al Médico, una buena persona, mejorando lo presente: interrogué primero con la vista, y por fin, con la palabra, al facultativo, que sin duda estaba enterado de todo, porque me dijo:

—Señora: para la enfermedad de su hija de usted, no tiene la ciencia remedio.

—¿Qué tiene mi hija?

—Enfermedad militar, *tenientitis incurable*.

Y al decir esto se sonrió, me saludó, salió, y en la escalera óf que murmuraba:

—¡Qué infelices y qué necias son algunas mujeres, y ¡qué malos somos los hombres!

LA GASOLINA

Falta mucho, por lo visto, para que los automóviles hayan llegado á la posible perfección, dentro de lo que pueden ser las obras del hombre.

Uno de los mayores inconvenientes que ofrecen ahora, es el de necesitar para el impulso el empleo de gasolina.

Han sido ya, no obstante tratarse de invención tan moderna, muchos los casos de inflamación que han producido desgracias.

Anteayer en Madrid ocurrieron dos explosiones de gasolina; una en el momento de cargar un automóvil y otra al hacer igual operación en una motocicleta. En el primer accidente resultaron con graves quemaduras el dependiente de la casa, un niño y algunos curiosos; y en el segundo un joven, dueño de la motocicleta, y otras personas.

Convenría que los que entienden de estas cosas se fijaran en si realmente, como se ha dicho por algunos, con la elevada temperatura del verano, puede la gasolina inflamarse por sí sola, porque entonces sería caso de considerar los automóviles, no eléctricos, como muebles de invierno; pero de cualquier modo, bien harán los que viajan frecuentemente en automóviles, en adoptar toda clase de precauciones.

DE LA PROVINCIA

En un pozo de los extramuros de Urda ha sido encontrada ahogada una joven llamada Eliberta Rosel Sanchez, ignorándose las causas que la indujeron á tomar tal resolución.

Por la Guardia civil ha sido detenido, y puesto á disposición del Juzgado de Navalucillos, el vecino de Puente el Fresno (Ciudad Real), Bonifacio López y Casero, como autor de numerosos hurtos de prendas y efectos.

En el sitio denominado «Los Yesares», término de Ocaña, ha sido sorprendido cazando, careciendo de la correspondiente licencia, el vecino de dicho pueblo Hermenegildo Esquivós, habiéndole ocupado la Guardia civil una escopeta.

Por carecer de la correspondiente licencia les han sido recogidas por la Guardia civil las escopetas á los vecinos de Villatobas Eusebio Carrasco Montero y José Pérez Lozano.

CEREMONIAL REGIO

Se ha dicho, con referencia á informes de una distinguida dama que reside en La Granja, que S. M. la Reina Victoria se halla en estado interesante; y respecto al ceremonial á que pueda dar lugar la declaración oficial del fausto suceso, exhúmase por la prensa, que lo copia textualmente, el siguiente documento de 1707, reinando la Majestad de Felipe V, y que por ser curioso, reproducimos también nosotros.

Es como sigue:

«Habían pasado cuarenta y siete años sin ocurrir en la Corte función en acción de gracias por la declarada preñez de la Reina, y para prevenirla con la decencia debida, se recurrió á las memorias del tiempo pasado, y no hallando en los oficios todo el estilo adaptable al tiempo presente, se apeló á la memoria de algunos criados de la Casa Real, que asistieron á la Reina Madre de Carlos II cuando, preñada de él, pasó á Atocha á dar las gracias, y para concertarlo todo, con acierto concurrieron en la *Covachuela*, de orden del Rey, y con asistencia del Marqués de Mejorada, su Secretario de Estado y del Despacho universal, los cinco jefes de ambas casas, el Sr. Condestable, Mayordomo Mayor del Rey, el Duque de Medina Sidonia, su Caballerizo Mayor, el Conde de Benavente, sumiller de Corps, el Conde de Santisteban, Mayordomo Mayor de la Reina y el Marqués de Almonacid.

Convinieron en los puntos principales, de los que, referidos á S. M., emanaron las órdenes para norma de funciones semejantes.

A la una de la tarde subió la silla por la puerta y escalera principal al cuarto de la Reina, y entró en en la antecámara, seguida de la silla de la Camarera mayor, Princesa de los Ursinos, que se quedó para que la tomase en la pieza más afuera.

El Rey salió acompañando á la Reina, y la cerró la silla, tomando la puerta el Caballerizo Mayor, Marqués de Almonacid, y luego se adelantó S. M. á tomar el coche, y desde allí ocuparon sus lugares el Mayordomo Mayor y Caballerizo Mayor, cerca de la silla, y los Oficiales de guardia, se colocaron después de ellos, sin quitar la vista á la Reina ni embarazar el preciso manejo de los seis mozos que llevaban la silla.

Hacia la derecha iba la silla de la Camarera

Mayor acompañada de su familia y de su Caballerizo D. Luis de Angizny, que lo era también de la Reina, llevando seis pajes en traje de Corte por si llegase el caso de tomar hachas, como se hacía en las funciones públicas en que sigue el coche de la Camarera al de los Reyes.

La marcha fué toda á paso lento. Delante de la silla de la Reina iban los Grandes de España que se hallaban en Madrid, unos en traje de Corte y otros de uniforme militar.

Entró la Reina en la Capilla de Atocha por la puerta de la misma. La de la Iglesia estaba cerrada. El Rey salió á abrir la silla, dando la puerta al Marqués de Almonacid, que la cerró y cubrió con el terliz.

Mientras los Reyes hicieron oración y asistieron al Te Deum quedó la silla en el adito, que caía debajo del coro de la capilla, cerca del altar de San Vicente Ferrer.

De vuelta tomó la Reina su silla, la cerró Felipe V, que con el mismo orden volvió á Palacio en su coche y aguardó en el último escalón del corredor alto de la Reina; abrió la silla, la cerró el Marqués de Almonacid, cubriéndola con el terliz, y la envió á la Armería.

El Rey mostró su agrado de la función y la Reina expresó á los Grandes su complacencia en que no les hubiese fatigado la larga distancia.

Concurrieron los Sres. Duques de Berwich, Medinaceli y Veragua, Marqués de Pliego, Duque de Gandía, Conde de Oñate, Marqués de Montalegre, Duque de Montellano, Marqués de Laconi, Duque de Atrisco, Duque de Abré, D. Alonso Guzmán, Conde de Altamira, Duque de Sotomayor, Marqués de Aguilar, Duque de Abrantes, Duque de Arcos, Duque de Populi, Marqués de Risbourg, Conde de Trigiliana y Conde de Aguilar.

Los Regimientos de Guardias cubrieron toda la marcha con orden y lucimiento militar desde la puerta principal de Palacio hasta la lonja de Atocha.

A trechos estaban algunos Alcaldes de casa y Corte con sus Ministros.

Cerca del Convento de Atocha estaba el Conde de la Jarosa á caballo con sus dos Tenientes D. Isidro de San Pedro y D. Pedro de Feloaiga, con muchos de sus Ministros.

Séquito del Rey.

Figuraban en ella cuarenta Guardias á caballo, de las cuatro compañías, con el exento Monseñor de Boncont y el Brigadier D. Antonio Paruengos, de la compañía del Conde de Aguilar, y D. Carlos Lucateli, Subbrigadier de la compañía del Duque de Populi.

Acompañaban también á S. M. D. José Salazar, Teniente General de los Ejércitos y Primer Teniente de la compañía del Conde de Aguilar y el Conde de Roncaud, Brigadier de los Ejércitos y segundo Teniente de la compañía del Príncipe Tserclaer.

Acompañamiento de la Reina.

Era así.

Veinte guardias á caballo, delante de toda la comitiva de grandes y casa, mandados por D. Domingo Sagrós, Brigadier de la compañía del Duque de Populi, y Monseñor de Benegon, Subbrigadier de la compañía del Príncipe de Tserclaer, repartidos en dos hileras.

Sesenta guardias á pie, cuarenta á los costados de la Reina, veinte á cada lado, en hileras de á dos de frente. Delante marchaban D. Francisco Volanza, exento de la compañía del Conde de Aguilar, y don Antonio de Arduino, exento de la del Duque de Populi. D. Gregorio de Ulloa, Subbrigadier de la compañía del Conde de Aguilar, y D. Diego de Zamora, Subbrigadier de la del Duque de Osuma, se pusieron al lado de los dos exentos.

Los otros veinte guardias iban detrás de la silla de la Reina. Seguían en parenta guardias á caballo.

Destinados únicamente á su cortejo iban los oficiales Conde de Pinto, D. Luis Gaetano, Conde de la Cueva, Vizconde de Miralcázar, D. Antonio Borques,

D. Manuel de Alderete, D. Nicolás de Sangreo y Monseñor de Argen.

Al lado derecho de la silla iba el Conde de Pinto, delante el Conde de la Cueva, y detrás dos de los exentos, y al lado izquierdo D. Luis Gaetano, delante del Vizconde Miralcázar, y detrás los otros dos exentos. La disposición y cuidado de la marcha corría á cargo de D. Juan de Idiáquez, Sargento Mayor de las cuatro compañías de Guardias de Corps y Teniente General de los Ejércitos.

La Princesa de los Ursinos seguía en silla á la Reina, no vía recta, sino como á un lado. Los lacayos de la Reina iban en dos alas.

Seguían los coches. Uno de respeto y el de la Reina, y luego el del Caballerizo Mayor con las mulas á tirantes largos; el de la Princesa de los Ursinos, con cuatro mulas, á guías; el de las señoras de Honor, lo mismo, y también el de los Mayordomos.

EL VERANEANO

Somos los españoles los más amigos de veranear, cambiar de residencia durante unos días, pocos más de un mes, ya porque las ocupaciones impiden la prolongación de ausencia, ya porque no todos resisten fácilmente los gastos que aun para los más económicos se ocasionan fuera de casa.

Por el afán de salir y decir luego que ha estado en Biarritz ó San Sebastian, aunque no pase de Ciempozuelos, hay familia que se impone, durante el resto del año, toda clase de privaciones en el vestir y en el comer, y todavía discurre la manera de gastar en un puerto de mar lo que gasta en su casa, sin más que aumentar el importe de los billetes de tercera, ida y vuelta y á precios reducidos; y lleva á la mano un saco con garbanzos, tocino, chorizos y algún otro comestible, alquilando á su llegada en el punto designado, habitaciones amuebladas y cocina, porque la señora, la cariñosa mamá, tiene por distracción el guisar, y á sus hijas, en extremo delicadas de estómago, y acaso poco trabajadoras, no les gusta nada que no guise su madre.

Viajan en tren botijo, llevan á la mano nueve ó diez bultos, sudan la gota gorda porque la Empresa ferroviaria no quiere aumentar unidades que determinan la necesidad de más tracción, y así, sin poder apenas reclinar la cabeza, sufriendo malos olores, oyendo frases de un Diccionario más ó menos edificante, y fumando á medias con los viajeros, porque no hay más remedio que tragarse el humo, aguantan dieciocho horas.... pero llegan al punto de su destino jadeantes, destrozadas, rendidas de sueño, como si hubieran estado en un campo de batalla, y en vez de poder descansar inmediatamente, las detienen á la entrada de la población, y el fielato de consumos, después de larga espera, afora los comestibles, haciéndoles pagar lo que no valen.... enfurecese la mamá y llama groseros á los empleados de consumos; las niñas se desmayan, interviene algún compasivo compañero de viaje, y luego de algunas explicaciones y el pago de unos cuantos céntimos menos, vuelven al coche que las lleva á domicilio.

—¡Gracias á Dios! dice la mamá tumbándose sobre el primer mueble que encuentra; se han concluido estos viajes... y todo por vosotras, porque toméis aguas de mar y poneros en condiciones de aprender á pescar.

—Hija, pues nosotras, dice la mayor de las niñas, como si tal cosa.

Permanecen quince ó veinte días en el puerto, y qué lástima! cuando ya tienen muchos conocimientos y hay un pollo rubio de mirada lánguida á punto de hacer una formal declaración, avisa el papá ordenando el regreso, y los cuartos apenas si van á llegar para pagar á la patrona.

Y vuelta al potro, vuelta al coche de tercera y á las molestias consiguientes.

Como la mamá y las dos niñas hay muchas

personas, aun entre las de más desahogada posición.

Y todo para decir después que han veraneado y han alternado con lo más distinguido de la alta sociedad, y volver á empezar la serie de privaciones á que obliga el déficit del presupuesto económico.

¡Cuanto mejor, y sobre todo, más tranquilas, lo hubieran pasado sin dejar su casa, si tuvieran que sufrir molestias, contrariedades y hacer gastos que comprometen su crédito! porque digan lo que quieran, y conformándose cada uno con los pocos ó muchos elementos con que cuentan, en contacto con la familia y en comunicación con los amigos, y aun completamente aislados de la vida de constante relación social dígame lo que se quiera, repetimos, ¡se está, también en casa!

NOTICIAS

El Boletín oficial de la provincia, en su número de ayer, anuncia las vacantes de cuatro Profesores de idiomas en la Escuela Superior de guerra, que habrán de proveerse por concurso.

No parece abandonado el proyecto de instalar en Toledo un servicio de automóviles para viajeros y mercancías de nuestra ciudad á Bargas y otros puntos.

Hoy ha salido para Alicante el segundo tren botijo, que parte de Toledo para Valencia y Alicante. Llevaba gran número de viajeros.

Esta noche llegará á nuestra ciudad el de Valencia y Alicante.

Para la becerrada que ha de verificarse el día 22 de los actuales, nos ha remitido el Presidente del gremio de taberneros una localidad.

Agradecemos la fineza.

Tenemos noticias de que en el alfar que hay en frente de la Estación, titulado de «La Margara», existe un estancamiento de aguas, siendo un foco de infección para todos aquellos que tienen que vivir cerca de él; para evitar el peligro que para la salud pública existe con dicha charca, el Alcalde ha ordenado que mañana mismo se proceda, por el servicio de incendios, á desalojar de dicho sitio el agua estancada.

Ayer estuvo en esta capital el insigne pintor don Emilio Sala.

Para los baños de Santander ha salido nuestro querido amigo D. Bautista Rodríguez, acompañado de su familia.

Ayer á las siete de la tarde fué conducido á la Inspección de Vigilancia, por un Guardia municipal, el niño Emilio Galán, por causar una herida á Domingo Corea.

En la posada de la Sangre ha fallecido esta madrugada, repentinamente, un encajero ambulante llamado Leopoldo Pérez, natural de Fortuna; según noticias, hace unos días que se encontraba algo indispuerto.

El Juzgado se personó en el lugar del suceso, ordenando el levantamiento del cadáver.

Hoy se ha inaugurado el nuevo y elegante urinario instalado en la plaza de Zocodover.

Para una población de más de 20,000 almas como Toledo se han sacrificado hoy en el Matadero veintiséis ovejas y dos carneros.

Sin comentarios.

Registro civil.—Nacimientos de hoy: Vicenta Rufina García Gutiérrez, Emilio Federico Turrillo Barba y Tomás Donas Quemado.

Defunciones: Juan Cabello Barrillo y Juana Torres Panlete.

Matrimonios: Román López-Guerrero y de la Torre y María Dolores Irene Martín de la Puerta y Sánchez-Barbudo.

Academia de Infantería.

Servicio para mañana 21 de Julio.—Guardia de Prevención, Capitán D. Fernando Lahera.—Inaguración, Capitán D. Manuel Balanzat.—Vigilancia y Visita de Hospital, Primer Teniente D. Vicente Sist.

CULTOS

Santos para mañana sábado.—Nuestra Señora de los Ermitaños.—Santos Zótico, Adriano, Alejandro, Aurelio, Claudio, Feliciano y Jucundino.

—Las Cuarenta Horas en la Iglesia Parroquial Muzárabe de San Marcos.

—En la Iglesia de San Vicente Mártir, continúa el solemne Novenario á Nuestra Señora del Carmen.

PASATIEMPOS

CHARADA

La prima dos de la todo

Es dos cuatro lo que sé,
Pero tres cualquier manera,
Preciso es reconocer
Que no cuatro dos los bordes
Del tarro en que dice bien,
Y aunque dos dos, no lo aprnebe
Todo, para mí buena es.

Conferencia telefónica interrumpida.

El estado atmosférico, ha sido causa de que suframos hoy una sensible contrariedad. Con la puntualidad acostumbrada, acudió á la oficina central en Madrid nuestro Corresponsal: esperó algún tiempo, y por fin, media hora después de la determinada para la conferencia, comenzó la comunicación por los números mayores del sorteo de hoy de la Lotería Nacional, cuyos números son los siguientes:

Primer premio 2.698, Valladolid; segundo 4.716, Madrid; tercero 26.751, Madrid; 30.385, 9.326.

Hubo que repetir varias veces para la percepción clara de estos números.

Ha sido inútil querer continuar: el mal estado de la línea impedía ya en absoluto la comunicación con nuestro Corresponsal, y hemos tenido que renunciar.

Desde las últimas tormentas esta línea telefónica, que es la única, debe hallarse necesitada de grandes reparos, y de aquí que las interrupciones sean más frecuentes que las que suelen ocurrir en una red telefónica en buenas condiciones.

Al cerrar este número parece inminente la tormenta, que se inicia con algún pedrisco.

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Doctor; pero ahora no se trata de eso; lo que quiero ante todo es que venga un albañil. —¿Un albañil? —Sí, lo necesito para que tape un agujero; corre á la aldea para que venga pronto y traiga unos ladrillos. —Juana no se hizo repetir aquella orden, y sin cuidarse de ir á tomar un paraguas, pues llovía á torrentes, salió de la casa. El criado despedido permanecía apoyado contra la cerca del jardín que daba al camino, y los ojos fijos en el suelo; como abrumado por su suerte. —Juana tenía que pasar forzosamente por delante de él; de suerte que si el Doctor la hubiera vigilado, lo cual no hizo, y la hubiera visto llegarse á hablar al criado, hubiera creído que era su cómplice. —Necesito entenderme con Ud. unos minutos, dijo Juana; encontraron dentro de dos horas en el camino que está delante de nuestra casa. —Siempre has sido para mí buena compañera, respondió Tinkley, y tengo confianza en que no querrás hacerme daño. Estaré en el sitio que me dices.

A poco cesó la lluvia, quedando la noche clara y estrellada. Juana pretextó que tenía que hacer unas compras, y pudo llegar exactamente á la hora fijada al sitio que ella había señalado. Entre la casa del Doctor y una alquería, la esperaba Tinkley. —Sabéis, la dijo, que con el tiempo que hace es poco halagüeño dormir al sereno. —Si una media guinea puede seros útil, repuso Juana con viveza, os la ofrezco de buena voluntad. —Y así la acepto yo. —Pues si queréis decirme una cosa que me importa mucho saber, os daré la guinea entera. —Caramba, eres una Duquesa, exclamó Tinkley echando bocanadas de humo y apretando la pipa entre los dientes. —Hace un instante, cuando salísteis de casa del Doctor, hablásteis de sir Eyrard Courtenay como si conociérais algún asunto misterioso de su vida pasada, dijo ella con voz lenta y grave. El viento que había reinado toda la tarde, cesó con la lluvia; pero á pesar de aquello, ni Juana Vargas ni Tinkley oyeron los

de mi buena voluntad, no alcanzan á más nuestros modestos recursos. —¿Qué garantía me darás? Tu marido está en América y podría quedarme sin el dinero. Después de haber reflexionado algunos instantes Juana, dijo: —Si el señor Blake consintiera en ser mi fiador, ¿me creeríais? —Sin duda ninguna, y si se compromete á darme los 2.500 francos el día en que preste mi declaración contra sir Eyrard, haré lo que deseas, cualquiera que sea el resultado, porque también contra mí se podrían descubrir ciertas cosas. Como yo coja los 2.500 francos, abandonaré el país y acaso saque antes algunos billetes á sir Eyrard. —Pues mañana trataré de ver al señor Blake y si realmente vuestro testimonio tiene algún valor.... —Si tiene algún valor, repitió Tinkley muy irritado; ya lo creo. Mi testimonio puede probar que la noche del asesinato, sir Eyrard, que no era un cazador fanático, volvió á su casa á las nueve de la noche. Cuando el zorro había sido muerto á

el doctor volvió á su casa literalmente hídrotizado; en la chimenea habían encendido una fogata, en la cual, como vulgarmente se dice en Inglaterra, se podía asar un buey; pero ni por eso logró el desgraciado hijo de Esculapio reaccionarse acurrucado en su inmensa butaca. —Estoy helado y calado hasta los huesos, dijo á su mujer; y creo que sólo un gran ponche preparado con nuestro famoso rom, me quitaría este malestar. —Pues si es así, no hay duda posible, repuso su mujer; vete á buscarlo en seguida, mientras que yo me apresuro á hacer hervir el agua. —Si; pero ya sabes, repuso él, acariando sus patillas, y con aire pensativo, que habíamos dispuesto no probarlo hasta dentro de dos años. —¿Qué tontería! Cuando se sabe que nada hay más eficaz para combatir los síntomas de una bronquitis; vacilar sería casi un crimen. —El Doctor no quería otra cosa sino que se le quitaran sus escrúpulos, y por lo tanto buscó la llave y bajó á la bodega después de haberse echado sobre las espaldas un

Imprenta y Librería

Viuda é Hijos de J. Peláez

Comercio, 55, y Lucio, 8.—Toledo.

Rosarios, Portamonedas de plata y piel, Botonaduras, Pilillas y Devocionarios.

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos.

Venta de una casa en esta ciudad

A voluntad de sus dueños se vende la señalada con el número 5 del callejón de San Pedro en inmejorables condiciones.

Razón: De nueve á doce de la mañana en el bufete del Letrado

Don Federico Lafuente
Hombre de Palo, 17, Toledo.

TOLEDANOS!

Si vais a Madrid alojaros en el GRAN HOTEL CONTINENTAL, de vuestro paisano Pablo Escobar. Inmejorable sitio, gran confort y exquisita cocina.

Alcalá, 36, pral. (Sobre la Gran Peña).

Sastrería Madrileña

Donaciano de Pablo.

La más acreditada por su economía, corte elegante y confección esmerada.

Gran surtido en capas.

Equipos económicos para semiparistas.

Especialidad en el corte de pantalones de todas formas. Los de talle sólo en la Sastrería Madrileña.

Primera casa en patas.

Hombre de Palo, 1—Toledo.

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, OLOZAGA, 1 (PASO DE RECOLETOS)

GARANTIAS

Capital social efectivo.....	Pesetas. 12.000.000
Primas y reservas.....	45.105.694,18
TOTAL.....	57.105.694,18

(40 AÑOS DE EXISTENCIA)

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de pesetas 64.650.087,42.

Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía

Representante en esta provincia: Sres. Viuda de F. Amusco é Hijo, plaza de San Justo, núm. 15, y Agente D. Florencio Camuñas Leria, plaza de la Magdalena, núm. 12.

CORRESPONSALES

Todos los que en provincias se dedican á la comisión de trabajos impresos y sellos de caucho, les conviene pedir las condiciones que les hará

LA MODERNA

Mariano Pezuela y Comp.^{ta}

Alberto Aguilera, 13, Madrid.

Hay político que espera vivir con el duplo de un voto; no puede negarse grandes energías al que toma á diario el café torrefacto de «La Estrella»

Lo venden: calle Real del Arrabal, 24, Confitería, Toledo.

A VISO AL PÚBLICO

Desde esta fecha habrá en el Despacho Central del ferrocarril de Madrid, Zaragoza y Alicante, calle de la Plata, núm. 28, teléfono 54, y en combinación con la Casa de Transportes de los Sres. Fluiters y Moncaut, calle de Alcalá, núm. 12, Madrid, un servicio combinado para el traslado de muebles y equipajes, sin necesidad de embalaje, sea con vagones Capitonnés, sea con vagones de la Compañía, á precios muy económicos.—También se toman encargos de todas clases de expediciones para provincias y extranjero.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

ADMINISTRACIÓN

Elogiar una vez más las ventajas del teléfono en todos los casos y usos de la vida, en sus distintas manifestaciones, resultaría casi latoso; pero no poner de relieve las facilidades que esta modesta Empresa de Toledo proporciona á sus abonados.

Sin previo depósito de cantidad alguna, y por sólo veinticinco céntimos diarios, tiene en su casa un bonito aparato eléctrico que pregona buen gusto y cultura, comodidad sin límites, salvaguardia para casos de accidentes, y lo admirable que resulta sentado en su despacho ó tendido en su lecho conferenciar con las diferentes capitales abiertas hasta hoy al servicio público, redactar telegramas ó enviar telefonemas.

¿Hay todavía algún rezagado que dude, por tan poco dinero, disfrutar tan precisos y evidentes servicios?

GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y PAISANO

TOMÁS M. MAESTRO

PLATA, 26—TOLEDO

Esta Casa, tan acreditada en la confección de sus prendas, que en nada se diferencia de las confeccionadas en las mejores sastrerías de Madrid, pone en conocimiento de su distinguida clientela y del público en general, haber recibido un inmenso surtido para la presente temporada, y debido á las buenas condiciones en que ha hecho sus compras y lo reducido de sus gastos, le permiten vender más barato que nadie.

Los pagos son al contado.

MANUALES SOLER

BIBLIOTECA



—Aquí ha de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES SOLER que constituye la mejor «Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos» y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS.
SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 63, BARCELONA

TAPAS para encuadernar la novela

LA ENCINA DE BLASCHMAR

VALE NÚM. 890

HERALDO TOLEDANO

DIARIO POLÍTICO AMPLIA INFORMACIÓN EXTRANJERA Y DE MADRID

Director: Federico Lafuente. Administrador: César López-Bravo

Suscripción.—En Toledo: Un mes 1 peseta.—En la provincia: Un trimestre 4 id.—Demás provincias: Un trimestre 6 id.—Número suelto 5 céntimos.

Anuncios.—En 1.ª plana: 25 céntimos línea.—En 2.ª y 3.ª id.: 15 id. id.—En 4.ª id.: 5 id. id.

Se admiten esquelas de defunción, á precios económicos, hasta las tres de la tarde.

Precios convencionales para los anuncios permanentes.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.—Apartado de Correos núm. 14.

abrigo de pieles. Llevaba en la mano una linterna portátil, comprada precisamente para estas expediciones. Al llegar delante de la barricada de botellas se puso á separarlas una por una, y llevó por fin la mano confiada al escondite, rompiendo las telas de araña; pero, ¡oh, sorpresa! ¡oh, pánico! ¡oh, dolor! de las doce botellas de rom no quedaban sino cinco.

El Doctor se quedó aterrado. Por un instante se preguntó si su mujer tendría otra llave; pero avergonzándose en seguida de semejante pensamiento, sus sospechas se fijaron en la tejada americana.

—¿Qué de veces, pensó, sucede que aquellos que nos inspiran mayor confianza resultan ser los menos dignos de ella? Pero pronto hubo de desengañarse. La cueva estaba separada por un tabique de ladrillo de la cuadra, y en aquel tabique se había hecho un agujero, por donde podía pasar un hombre. Ya con esto no dudó el Doctor en quién era el verdadero culpable. Cerró la puerta de la bodega y se dirigió al cuartito del cochera, donde se hallaba

el mismo Vargas; no tengo ningún deseo de que me echen la cuerda al cuello, pero sí pudiera pasarla al cuello de otro, acaso arriesgara el presidio para conseguirlo.

—Si adoptáis ese partido, os ayudaría con todas mis fuerzas, repuso Juana. ¿Queréis que os diga quien soy? Pues os lo diré para inspiraros confianza. Sabed, pues, que soy la hija de Vargas y he venido de América, para probar que no es él el autor del asesinato; quiero que desaparezca la mancha que ha echado injustamente sobre su apellido. No quiero que se pueda lanzar sobre mis hijos el epíteto de descendientes de asesinos, y cuando perezca en la defendiendo lo lograré.

—Me parece, repuso el vagamundo, que tú estás diciendo lo que sientes. Con que vengamos al hecho; dime francamente lo que me pagarías si yo me decidiera á arrigar el presentarme en el banco de los testigos.

—Si con vuestro testimonio consigo probar la inocencia de mi padre, os daré 2.500 francos; mi marido es un comerciante al por menor que gana muy poco, y á pesar

de pasos de una persona que venía por la parte del jardín, cerrado por unos mazorcos de bono, por los que no podía penetrar la vista. El transeúnte, cualquiera que fuese, se apartó al otro lado en que Juana y su compañero seguían conversando.

—No, dijo Tinkley con acento brusco; nada os dice de que ese bonito negocio iba á hacerlo por una guinea; ni siquiera os me decidirían, cuando tan fácilmente puedo sacarlos del mismo sir Eward.

—Eso es fácil de decir, pero... Y—

—Pero qué?—

—Pues que se las hubierais sacado hace tiempo si hubierais podido.

—¿Qué queréis decir con eso? preguntó con mayor brusquedad.

—Que lo que decís que habéis acerca de sir Courtenay, data de veinte años de fecha.

Tinkley se estremeció arqueando las cejas profundamente.

—Insisto en lo dicho, repuso ella; porque no sois hombre que se desperdiciéis un buen negocio.

—Acaso no os equivocáis, dijo el, pero estoy ya poco menos inconsciente que el

éste, según su costumbre, despidiendo un olor á rom que transcendía.

—Miserable, exclamó el Doctor, ¿qué has hecho de las siete botellas ocultas en la bodega? Sal de aquí inmediatamente, ó te envío á la cárcel.

El cochera trató por un momento de negar el hecho; pero el Doctor, cogiéndole por los hombros, le puso en la puerta. Solo que al sentir el frío de la noche, y antes de atravesar el dintel de la puerta, Tinkley se desembarazó del Doctor, dándole una violenta sacudida, y dijo luego, amenazándole con el puño cerrado:

—Maldito si á mí me importa nada de esta casa mezquina; puedo entrar cuando quiera en casa de sir Eward, porque con lo que yo sé, de fijo no sería rechazado.

—Salid, gritó nuevamente el Doctor, salid, miserable, vagamundo, demoleedor de casas.

Apenas Tinkley hubo evacuado la plaza, volvió el Doctor á la bodega; pero se encontró allí á Juana, que le dijo:

—La señora está inquieta por la tardanza del señor, y le aplica que suba en seguida, porque se vá á gravar el costipado.

—Maldito sea el constupado, exclamó el